

Tormentas

Claudia Martínez Ponce

Tormentas

Muchas tormentas nos vienen
Y no hay quien pueda detenerlas
Es un mundo lleno de dolor y de rencor
Donde el perdón parece no obtenerse
Cuando el dolor y la angustia nos acechan
Y todos nos desprecian

Como huir de los temores,
De las dudas y de los dolores.
Es un mundo que gira y gira sin parar,
Como un barco en alta mar
Hundiéndose en su propio río,
Lleno de historias y de olvido.

¿Hasta cuándo te alejaras de tu creador?
¿Por qué huir de aquel que tanto te amó y por amor te salvó?
No te alejes del redil, él te quiere sacar de lo vil.
Nadie como él te llora y te busca,
Deja ya a un lado lo que te asusta.

Este es un mundo pasajero,
Un viaje que pronto terminará.
No es momento de rendirse o de ahogarse en el mar,
Jesús te espera en la orilla,
Él calma la tempestad.

Destino inquieto

Cuando caminábamos en el parque,
Tan cerca del estanque,
A mi corazón pregunté:
¿Es él a quien un día amé?

¡Oh, cuanto ha cambiado!
Al viejo “tú” has dejado
Me alegra tanto escucharte
Y hoy con libertad abrazarte.

Te escucho y veo que has madurado,
Y quizás en un futuro cercano,
Podamos recuperar lo perdido
Cuando dejaste a mi corazón herido.

Me pregunto del futuro,
Creo que es algo inseguro,
Veo que el tiempo cambia las cosas
Y convierte la semilla en rosas.

Te miro y me miro otra vez,
Ya no es una historia de tres,
Ambos estamos solitarios
Y de amores varios,

El destino aquí nos reunió
¿Qué fue lo que lo impulsó?
Mi destino seguro está,
Mi inquietud por ti no cesará

Los ojos

Los ojos ya cansados de ver llover
Sobre las mejillas el dolor,
Dolor que aprisiona el alma
Lo que hoy me quita la calma.

Oh mis ojos han visto,
El claro amanecer de días bellos,
De días soleados de amor
Y felicidad siempre llenos.

También han contemplado,
Fríos anocheceres,
De esos que oscurecen el alma
Y apagan la visión
Llenando todo de incertidumbre y confusión.